



## **Jornada Trigo Córdoba 2006 UN EXITO: 1.100 ASISTENTES**

La Jornada Trigo Córdoba 2006, que se realizó este jueves en el Hotel Sheraton de la ciudad de Córdoba, contó con un público multitudinario: 1.100 asistentes, que fueron a escuchar a un jerarquizado panel de conferencistas.

Los datos que quedaron: que las condiciones climáticas del otoño van a ser favorables a la siembra de trigo; que el precio del cereal se muestra entonado y con tendencia a estar entre sostenido y firme; que la Argentina debiera fijarse una meta de producción de por lo menos 23/24 millones de toneladas; que hay que elevar el piso de calidad para toda la producción y hacer un porcentaje de alta calidad y calidades especiales; y, para todo ello, también quedó mucha información técnica.

A continuación, la conferencia que sobre las Perspectivas Climáticas brindó el Ingeniero Eduardo Sierra, de Climagro.

### **PERSPECTIVA CLIMÁTICA LA CAMPAÑA TRIGUERA 2006-2007**

**Ing. Agr. Eduardo M. Sierra**  
**Especialista en Agroclimatología**  
**Convenio FAUBA / Fundación CLIMAGRO**

**Marzo de 2006**

### **PERSPECTIVA OTOÑAL: LLUVIAS ABUNDANTES APUNTAN A REPONER LAS RESERVAS HÍDRICAS EN LA MAYOR PARTE DEL ÁREA TRIGUERA**

Durante el mes de Diciembre de 2005 el enfriamiento de las aguas del Océano Pacífico Ecuatorial, frente a las costas del Ecuador y el Perú, que redujo las precipitaciones durante la primera parte de la campaña agrícola se disipó rápidamente, dando paso a una situación cercana a lo normal.

Este proceso había dado lugar al desarrollo de un episodio débil de "La Niña", que fue difundido por muchos medios de comunicaciones, causando una buena dosis de alarma. Sin embargo, cuando sus efectos amenazaban con provocar un verdadero desastre, el fenómeno se disipó abruptamente.

Al mismo tiempo, la corriente marina cálida del Brasil avanzó hacia el sur, calentando el litoral atlántico del Uruguay y La Argentina, con lo que el escenario climático completó su marcha hacia una normalización casi completa.

Gracias a ello, el actual escenario climático promete la posibilidad de buenas lluvias durante el otoño de 2006. Los dos océanos que rodean al Cono Sur se encuentran en un estado cercano a lo normal, de manera que no se observan factores que puedan deprimir los mecanismos atmosféricos de producción de precipitaciones.

La evolución esperada proveerá buenas reservas hídricas para la siembra, brindando la oportunidad de recuperar la producción triguera del país durante la campaña agrícola 2006/2007, próxima a iniciarse.

Si bien cabe esperar ciertos contrastes zonales, las expectativas generales serán de buenas a muy buenas:

El norte y el centro de la Región Noroeste, comenzarán la campaña con elevadas reservas de humedad, que asegurarán un buen arranque de los lotes, proveyendo una elevada expectativa de rendimientos y calidad. Contrariamente, el sur de la Región podría ser perjudicado por la persistencia de algunos bolsones de sequía.

La persistencia de la sequía podría perjudicar también al centro de la Región del Chaco, aunque cabe esperar que las lluvias otoñales repongan satisfactoriamente las reservas de humedad en la mayor parte del área.

En lo que hace a las zonas trigueras tradicionales de la Región Pampeana, puede trazarse el siguiente panorama:

- **Zona I:** Podría verse perjudicada por la persistencia de bolsones de sequía, pero es probable que los mismos sean compensados por las lluvias de la primera parte de la estación otoñal.
- **Zonas II Norte y II Sur:** Las reservas de humedad para la siembra irán de buenas a excesivas, siendo probable que se deba esperar que los campos se oreen antes de poder iniciar las tareas de implantación.
- **Zona III:** Las condiciones hídricas serán, en general buenas, aunque podría darse que el oeste de la zona sufra cierta falta de humedad.
- **Zona IV:** A diferencia del año pasado, esta importante zona, donde se concentra una alta proporción de la superficie cultivada, comenzará la campaña con buenas reservas hídricas, que permitirán una recuperación de su capacidad productiva.
- **Zona V Norte:** Pueden esperarse buenas condiciones generales, aunque existirá el riesgo de que se presenten focos con escasa humedad en su margen occidental y en sus extremos norte y sur.

- **Zona V Sur:** Será la única zona que podría continuar sufriendo por falta de humedad, si bien existe una moderada probabilidad de que las lluvias de la primera parte del otoño reviertan la situación.

## **¿QUÉ FUNDAMENTO POSEEN LAS NOTICIAS ACERCA DEL POSIBLE DESARROLLO DE UN EPISODIO DE "LA NIÑA" A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL OTOÑO DE 2007?**

El 2 de febrero pasado, la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos (NOAA) anunció el posible desarrollo de un episodio de "La Niña", que podría reducir las lluvias a partir del mes de Mayo, afectando la campaña 2006/2007.

Aunque no cabe duda que esta noticia proviene de un organismo de gran prestigio, cabe señalar que ninguno de los restantes centros de vigilancia climática mundiales ha hecho un anuncio similar.

La primera parte del otoño del Hemisferio Sur (Comienzo de la primavera del Hemisferio Norte) se caracteriza por presentar una suerte de barrera de impredecibilidad que hace muy difícil prever el escenario que se desarrollará a partir del mes de Mayo y durante el resto de la temporada siguiente.

En este sentido, es importante hacer notar que el anuncio la posible "La Niña" no fue hecho por el Nacional Weather Service (Servicio Meteorológico Nacional de los EE.UU.), que es el organismo operativo de la NOAA, sino por otro de los organismos dependientes de ésta, el Climate Prediction Center (Centro de Predicción Climática), cuyas funciones son mucho más de investigación que operativas.

Por lo tanto, este anuncio debe verse mucho más como un experimento de pronóstico a largo plazo, intentando superar la barrera impuesta por la primavera del Hemisferio Norte, que como un pronóstico operativo a ser tenido en cuenta en la planificación de la campaña.

Ninguno de los indicios disponibles actualmente señala la posible aparición de una "La Niña". Como se indicó en la primera parte de este informe, "La Niña" débil que afectó a la campaña que llega a su fin se disipó a fines de Diciembre del año pasado, dando paso a condiciones normales, lo cual fue acompañado por un calentamiento paralelo del Océano Atlántico, lo cual genera una alta probabilidad de lluvias abundantes durante la primera parte del otoño.

Parece muy difícil que "La Niña" pueda reactivarse durante la primera parte del otoño, ya que esta parte del año marca usualmente el final del fenómeno, no existiendo testimonios acerca de que esta alternativa se haya dado en el pasado, siendo significativo que los restantes centros de pronóstico indican como más probables el desarrollo de condiciones de tipo neutral.

Sin embargo, un anuncio hecho por un organismo de la talla del Climate Prediction Center no podrá desestimarse completamente, por lo que será imprescindible mantener una celosa vigilancia a fin de detectar tempranamente cualquier indicio de que el fenómeno pudiera estarse aproximando.

Además, deberá tenerse en cuenta que, aún en condiciones neutrales, es probable que, hacia comienzos de Mayo, el enfriamiento del continente ponga fin a la posibilidad de lluvias, brindando condiciones secas y frías. Por lo tanto, las zonas que no hayan repuesto sus reservas para ese momento, comenzarán la campaña en condiciones deficitarias.

Por otro lado, es probable que la segunda parte del otoño y la mayor parte del invierno 2006 experimenten lluvias escasas, que serán acompañadas por fuertes oscilaciones térmicas. Los vientos del norte darán lugar a lapsos prolongados con temperaturas superiores a lo normal, que serán interrumpidos, en forma abrupta, por cortas pero intensas irrupciones de aire polar, provenientes de la Patagonia, que darán lugar a otoñales heladas tempranas y a heladas invernales de alta peligrosidad.

No obstante, el buen arranque, provisto por la humedad aportada por las lluvias de la primera parte del otoño, mitigará las consecuencias de una posible falta de humedad durante el invierno y la primera parte de la primavera.

A partir de la segunda parte de la primavera, una posible reducción de las lluvias sería beneficiosa al reducir la incidencia de enfermedades y favorecer la maduración y la cosecha.